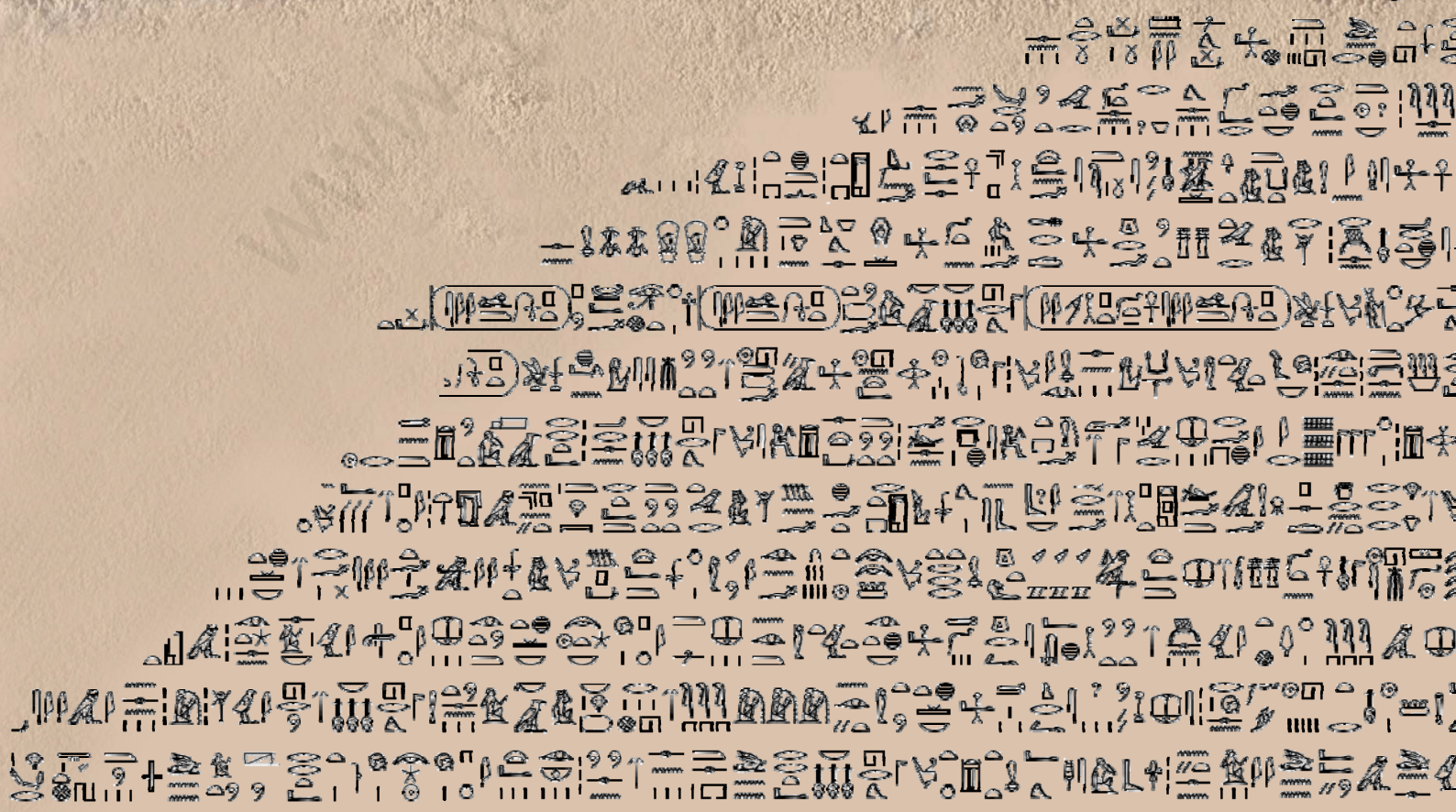
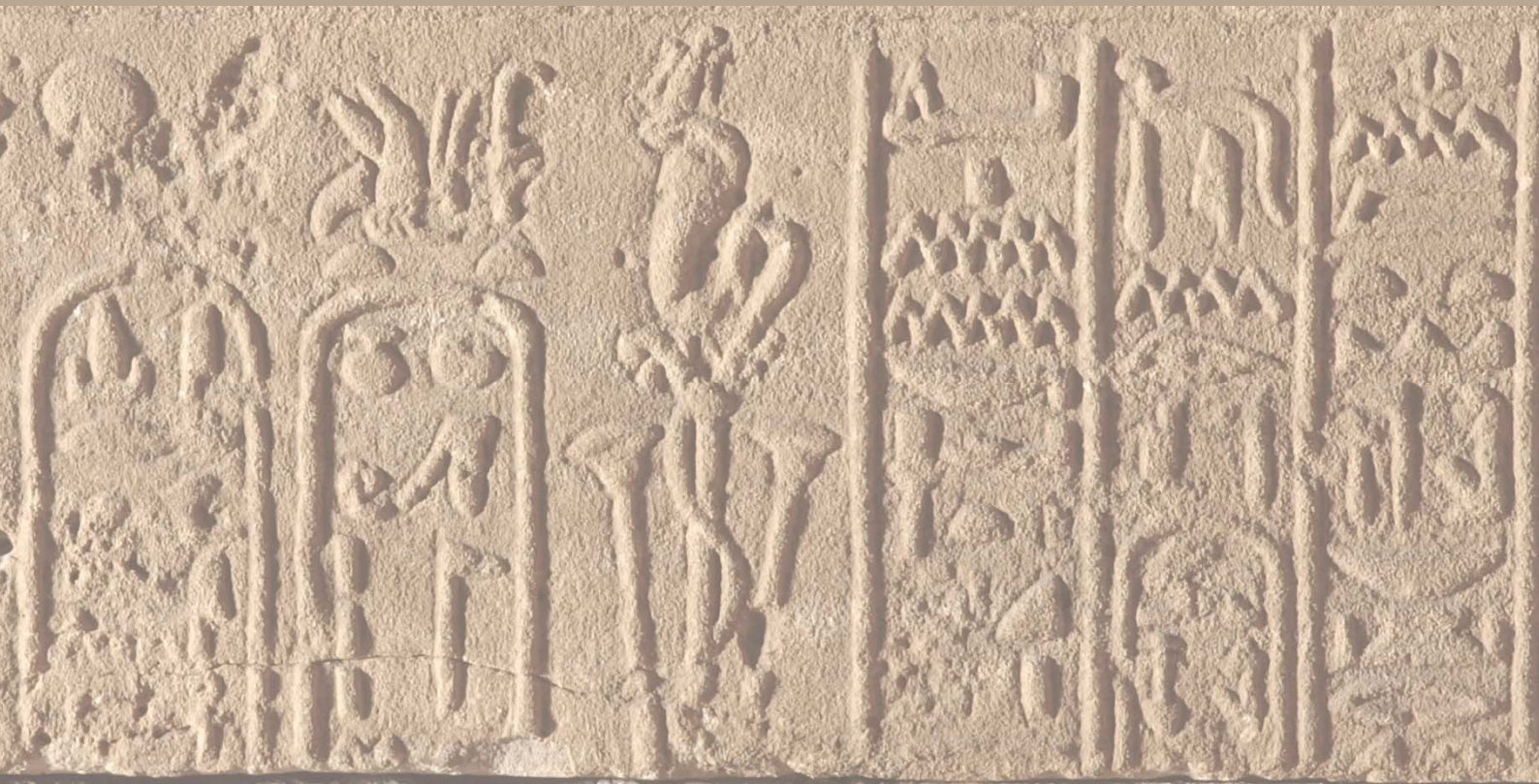


JEROGLÍFICOS



JEROGLÍFICOS

INTRODUCCIÓN

La escritura jeroglífica fue inventada en Egipto hacia el 3.200 a. de C. y fue utilizada durante más de 3.500 años. Sin embargo, en los últimos siglos de su historia ya pocos conocían su sentido y su uso se reducía a las inscripciones en los templos. La última inscripción escrita en jeroglíficos data de 394 de nuestra era y fue realizada en el templo de la diosa Isis de Filé.

La palabra “Jeroglífico” procede del griego y significa “grabados sagrados”. Los egipcios denominaban a su sistema de escritura *medu necher* que significa “palabras divinas”. Según creían la escritura había sido transmitida a los hombres por Thot, dios de la sabiduría y escriba de los dioses.



medu necher

Los jeroglíficos son dibujos que se usan como signos de escritura. En el periodo clásico, los egipcios utilizaban alrededor de 700 signos diferentes. Sin embargo, en los últimos siglos de su historia alcanzaron más de 5.000 signos.

La mayor parte de los signos jeroglíficos representan seres vivos u objetos o partes de ellos.



Una lechuza



Un hombre sentado



El sol

Algunos de estos signos expresan el objeto que representan. Así, el signo ☉ sirve para escribir la palabra Ra, “el (dios) sol”. Pero en la gran mayoría de los casos, los signos representan sonidos con los que se escriben palabras.



R

= Ra (el dios sol)



a

JEROGLÍFICOS

EL ALFABETO JEROGLÍFICO

Los signos jeroglíficos pueden servir para escribir uno o varios sonidos, siempre consonantes, ya que los antiguos egipcios no registraban las vocales. Los signos que utilizamos para nuestras vocales son en realidad consonantes débiles cuyo sonido se acerca a las vocales correspondientes.

Hay signos que representan tres sonidos



anj: vida, vivir

Otros representan dos sonidos



Sa: hijo



nb: señor, todo

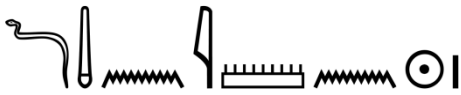
Sin embargo, unos pocos signos corresponden a un único sonido, como nuestro alfabeto. De hecho, se les conoce como el alfabeto jeroglífico.

	A		E		J		N		S
	B		F		J		O		T
	C		G		K		P		U
	CH		H		L		Q		V
	D		H		LL		R		Y
	DY		I		M		S		Z

JEROGLÍFICOS

¿POR DONDE EMPEZAR A LEER?

Los signos jeroglíficos no se disponen uno detrás de otro como nuestras letras...

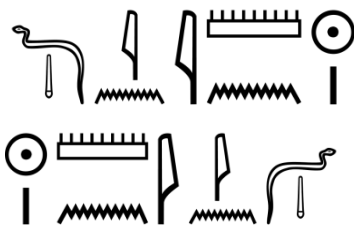


... sino agrupados en el interior de cuadrados o rectángulos imaginarios:

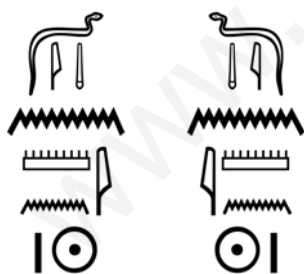


Así, se ahorra espacio y se obtenía un efecto más estético.

Podían ser escritos de izquierda a derecha o de derecha a izquierda:



Además, se podía escribir en horizontal o en vertical, en columnas:



Una clave para leerlos en la forma correcta: Los signos que representan animales o personas miran en la dirección en la que se debe iniciar la lectura.



SIGNOS DETERMINATIVOS

Escribir solo las consonantes plantea un problema: muchas palabras se escriben igual aunque en realidad signifiquen cosas distintas.

Si en español escribiéramos *mdr* podría servir para madre, madera o medir entre otros. ¿Cómo establecer su verdadero sentido?

Los antiguos egipcios añadieron al final de las palabras un signo que no se leía, pero que indicaba el significado de la palabra. Los llamamos determinativos.



Personas, oficios y nombre de hombre



Mujer, nombre de mujer



Dios, divinidad, rey



Diosa



Sol, luz, tiempo



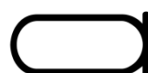
Árbol



Movimiento



Ciudad, población



Nombre del rey



Escritura, conceptos abstractos

JEROGLÍFICOS

NÚMEROS

Para expresar cifras, los egipcios utilizaban siete signos:



Estos signos los repetían tantas veces como unidades, decenas, centenas, etc... fuera necesario expresar.

Así, 1532 se escribía:



LOS NOMBRES DE LOS FARAONES

Faraón es el nombre con el que nos referimos a los reyes de Egipto. La palabra faraón procede del término egipcio *per aa* que significa "gran casa" y hace referencia al palacio real. Era una forma respetuosa de referirse al rey sin nombrarlo.

Los faraones tenían una elaborada titulación compuesta por cinco nombres, de los cuales tres eran utilizados más frecuentemente en los monumentos: el nombre Horus, el más antiguo de todos los títulos reales, el nombre Rey del Alto y Bajo Egipto y el nombre Hijo de Ra. Estos dos últimos estaban escritos en el interior de unos anillos de cuerda anudada, llamados cartuchos.

El nombre se escribía siempre precedido de su título:



Horus



Rey del Alto y Bajo Egipto



Hijo de Ra

A menudo, se añadía a esos títulos otros secundarios:



Señor de las Dos Tierras



Señor de las Apariciones

Además, se incluían algunos epítetos:



Que vive para siempre

EL CALENDARIO EGIPCIO

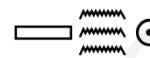
El año egipcio estaba dividido en tres estaciones, cada una con cuatro meses de 30 días.



Ajet (de la inundación)



Peret (de la germinación)



Shemu (verano)

El año comenzaba el primer día de la estación de la inundación, en nuestro mes de julio.

Los meses no tuvieron nombre hasta momentos muy tardíos. Para completar el número de 365 días, se añadieron cinco días al final del año, entre las estaciones de Shemu y Ajet.

Para datar un acontecimiento o un monumento, los antiguos egipcios lo hacían por los años de reinado del faraón.



"En el año 16 del 2º mes de la estación de ajet bajo la majestad de..."

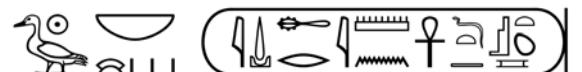
NOMBRES Y TÍTULOS DEL REY ADIJALAMANI EN DEBOD



Horus: Toro poderoso de la ciudad de It

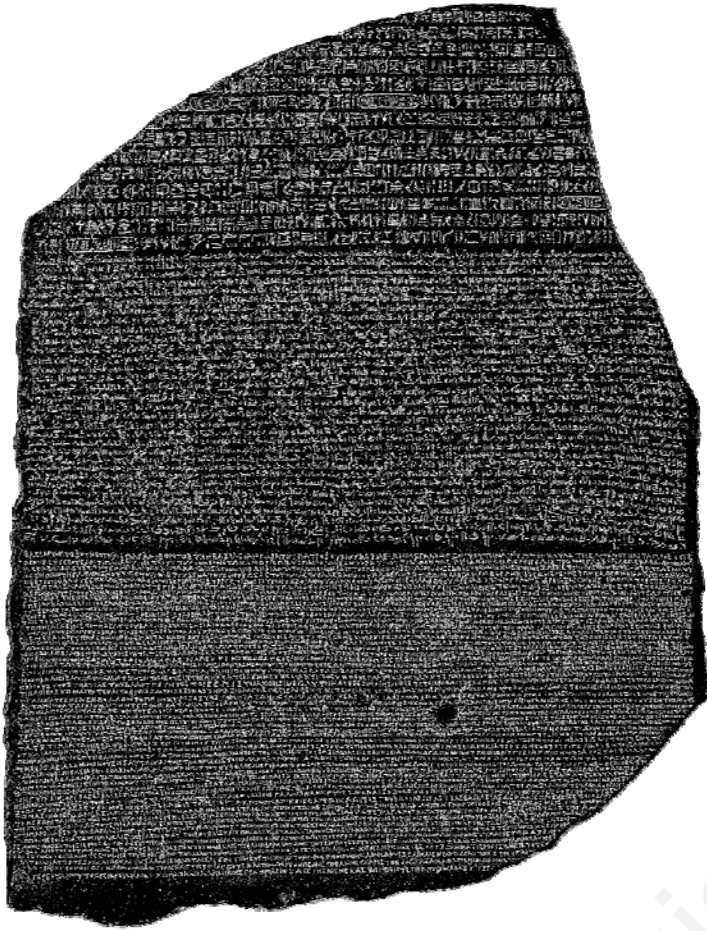


Rey del Alto y Bajo Egipto, Señor de las Dos Tierras: Titenre Setepennecheru



Hijo de Ra, Señor de las Apariciones: Adijalamani que vive para siempre, amado de Isis

JEROGLÍFICOS



La Piedra Roseta se conserva desde 1802 en el Museo Británico, en Londres.

EL DESCRIFRAMIENTO DE LOS JEROGLÍFICOS

En julio de 1799, durante unas obras de fortificación en la ciudad de Roseta – la actual el-Rashid, en el Delta-, se encontró un gran fragmento de una estela de granodiorita que contenía un decreto de conmemoración del primer aniversario de la ascensión al trono de Ptolomeo V.

La estela recogía el texto del decreto en tres escrituras distintas: jeroglíficos, demótico –otra escritura egipcia- y griego.

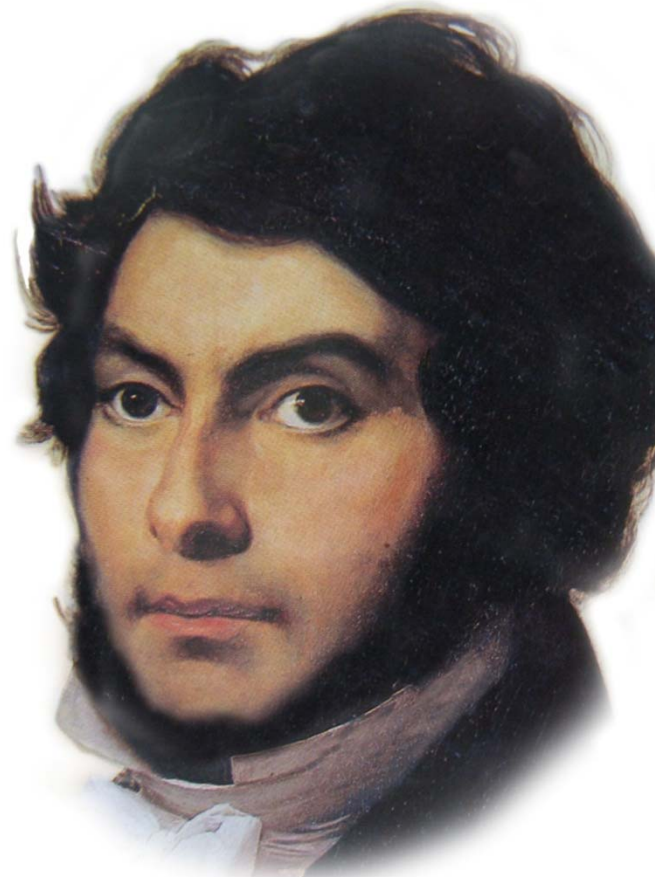
La importancia de la estela para poder descifrar la escritura jeroglífica no pasó desapercibida. Poco después de su descubrimiento numerosas copias de las inscripciones fueron realizadas y distribuidas por Europa para facilitar su investigación.

Los primeros intentos de descifrar las escrituras egipcias se centraron en el texto demótico, aislándose los nombres de Ptolomeo y de las reinas mencionadas en el texto.

En 1816 el físico inglés Thomas Young, apoyándose en los avances realizados en el texto demótico, se volcó en el jeroglífico, identificando el nombre del rey Ptolomeo y asignando correctamente valores fonéticos a los signos con los que estaba escrito. Con posterioridad aplicaría el mismo sistema al nombre Cleopatra, inscrito en un obelisco de Filé trasladado a Inglaterra.

En 1822, el joven Jean François Champollion, conocedor de los estudios de Young, aplicó el método a copias de inscripciones procedentes de Abu Simbel, reconociendo los nombres de Ramsés y Tutmosis y concluyendo que la escritura egipcia era predominantemente fonética, aunque incluyera también ideogramas.

Champollion publicó sus conclusiones en 1824, que serían desarrolladas y perfeccionadas en su gramática egipcia publicada en 1836, cuatro años después de su muerte.



Jean François Champollion